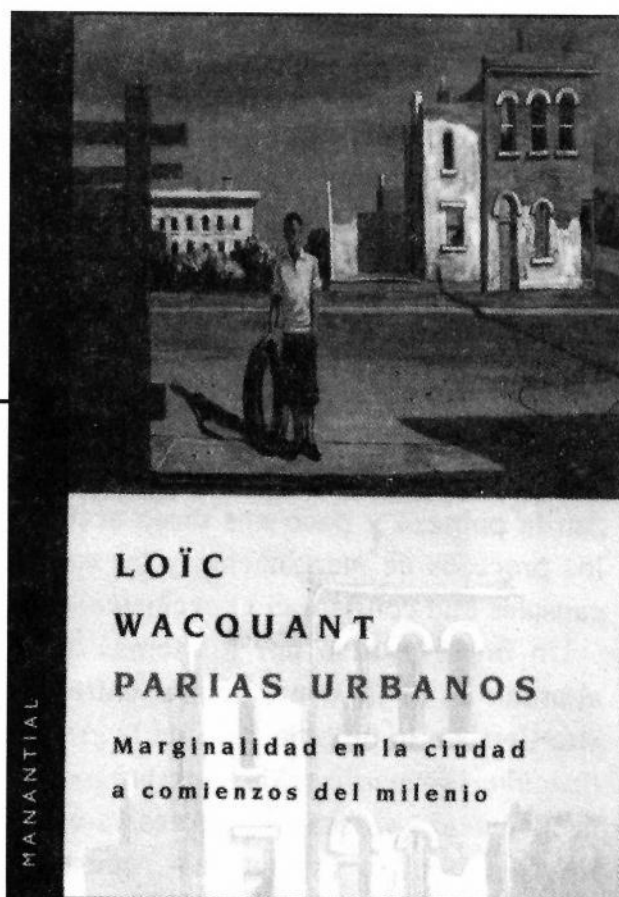


# Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio

Loïc Wacquant

Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2001

por Silvana Garbi



*Parias Urbanos* presenta un cúmulo de aportes tanto teóricos como metodológicos sumamente interesantes para el abordaje sociológico de la marginalidad urbana.

Desde el punto de vista teórico, Loïc Wacquant, a través de *Parias Urbanos*, nos invita a pensar acerca de las modalidades con que han surgido y se están difundiendo las nuevas formas de desigualdad y marginalidad urbana, intentando caracterizar este “nuevo régimen de marginalidad”, y ante todo develar aquellas causas estructurales que lo transformaron en un componente central, cotidiano y estable de la escenografía urbana de comienzos del milenio.

Si bien el análisis se centra en las sociedades del capitalismo avanzado, fundamentalmente en los “guetos” de Estados Unidos y las *banlieues* francesas, constituye una valiosa herramienta conceptual para reflexionar acerca del porqué de la creciente expansión y el innegable deterioro que padecen

las villas miseria y otros enclaves de pobreza en nuestro país.

Desde una arista metodológica, esta obra representa un aporte sumamente enriquecedor para el análisis sociológico, pues la mirada analítica que Wacquant imprime en este libro sugiere entender a estas nuevas configuraciones socioespaciales desde una perspectiva *relacional* que tome en cuenta la interacción de fuerzas macroestructurales con los actores en disputa. En este sentido, aunque presta especial atención al rol del Estado a través de su acción u omisión en las políticas públicas, habitacionales y sobre todo económicas, no olvida las voces de quienes padecen sus consecuencias más crueles. Es así que esta obra examina –en dos realidades socioespaciales diferentes– las formas que adoptan la desigualdad y la marginalidad tanto en el espacio urbano como en la experiencia misma de sus habitantes a través de un análisis sociológico, contraponiéndose de

esta manera a aquellas teorías que al pretender explicar los enclaves residenciales desde el estudio psicológico de sus habitantes contribuyen al ocultamiento de las raíces políticas que estructuran históricamente la desigualdad racial y de clase y refuerzan así la estigmatización que recae sobre esta población. Esta modalidad de análisis, al distanciarse de la mera lectura de índices estadísticos, quita el velo a los oscuros números y categorías que, como *underclass*, esencializan la pobreza y poco nos dicen acerca de los procesos de marginación y las cadenas causales que configuran la exclusión social.

Un breve punteo por los temas que se abordan en el libro nos remite entre otras cuestiones a la problemática de la *estigmatización*, la *racialización*, la *segregación* y la *violencia* —ya sea ésta represiva-estatal, interpersonal, o estructural—, cuestiones que, salvando las particularidades propias de cada sociedad, dictan el ritmo de la vida cotidiana en las configuraciones socioespaciales estudiadas.

El exhaustivo análisis que Wacquant realiza sobre los guetos de Estados Unidos lo lleva a detectar una llamativa transformación de los “guetos comunitarios” surgidos en la posguerra, con la “hiperguetización” que desde la década del ’80 hasta entonces conforma la geografía residencial más pobre de la Norteamérica posfordista. A su vez, y delineando un abordaje comparativo, señala las similitudes y diferencias entre estas configuraciones socioespaciales y la “nueva pobreza urbana” de la *banlieues* francesas.

Lo interesante en el abordaje de estas transformaciones de la marginalidad urbana tiene que ver con que Wacquant coloca al Estado en el epicentro del análisis para así dar respuesta a la problemática que atraviesa todo el libro: ¿por qué la pobreza pasó de ser residual, geográficamente difusa y “remediable” mediante una mayor expansión del

mercado, a una pobreza a más largo plazo, establecida en barrios relegados y desconectada de las tendencias macroeconómicas? ¿Cuáles son los “síntomas” de esta marginalidad avanzada?

Con *Parias Urbanos*, Loïc Wacquant nos invita a develar estas incógnitas, sumergiéndose en el análisis de cuatro lógicas estructurales que alimentan y reconfiguran los rasgos de la pobreza urbana. Por un lado indaga acerca de cómo resurge la desigualdad social, es decir, centra la mirada en una dinámica “*macrosocial*”. A su vez, incorpora un análisis *económico* de los efectos de la mutación del trabajo asalariado y cómo la nueva marginalidad urbana se convierte en un subproducto de la transformación cuantitativa y cualitativa de la esfera laboral. Siguiendo esta cadena causal que explica la perpetuación y agudización de la privación material y de la marginalización económica y cultural que se experimenta en estos enclaves residenciales, el autor coloca una causa *política* en el centro de la cuestión: la retirada del estado de bienestar y la consecuente reducción en la ayuda pública. Por último, la mirada en una dinámica *espacial* nos alerta acerca de la cada vez más pronunciada concentración y estigmatización territorial que recae sobre los habitantes que residen en las configuraciones socioespaciales estudiadas.

Estos ejes analíticos, tomados en su conjunto, pueden ser de gran utilidad para analizar la problemática de la marginalidad en nuestro país, tomando los recaudos epistemológicos pertinentes y sin perder de vista que los mecanismos institucionales vinculantes a la economía, al Estado, la política y la sociedad difieren significativamente de un país a otro. Es así que el análisis que Wacquant realiza de los “guetos” norteamericanos y las *banlieues* francesas, lo llevan a advertir diferencias sustanciales que responden a lo antes dicho.

La lectura de este libro, además de lo ya descrito, tiene una arista sumamente interesante en el abordaje de la problemática de la *criminalización de la pobreza y el control social* como “estrategias de combate” a la marginalidad. El tratamiento que Wacquant realiza, de la mano de Norbert Elias, acerca de la *violencia* y el *miedo* en tanto “operadores políticos”, constituye una clave analítica muy lúcida para entender los mecanismos mediante los cuales el Estado se asegura un cierto “orden social”. Wacquant incorpora así el estudio de la tríada violencia-miedo-Estado como partes integrales de la formación y transformación de estos enclaves residenciales.

Un interrogante muy interesante que la

lectura de este libro contribuye a develar se refiere a de qué tipo de “retirada del Estado” se habla cuando hacemos referencia al abandono estatal y bajo qué faceta “retorna” el Estado, esto es, bajo qué forma se configuró y se configura día a día el Estado presente en Estados Unidos y que Europa está construyendo. La exploración que en este libro se realiza sobre los índices de encarcelamiento, tratamiento policial y judicial de los extranjeros, inmigrantes, y categorías análogas en Europa y de los negros en EEUU, nos devela aquella inquietante sospecha sobre qué tipo de política estatal y qué tipo de sociedad se están articulando en ambos lados del Atlántico en su esfuerzo por abordar las formas emergentes de relegación urbana.